



728482

REC 253739

FERNANDO QUILDRÁN

Hay que empezar ya. Muchos escritores escriben sus memorias cuando no se acuerdan de nada", le dijo Gabriel García Márquez a Poli Délano, cuando el narrador chileno se debatía en un mar de olvido sobre la "invención" a poner en un libro —y serán varias según prepón anterior— el registro de su vida de variados escenarios.

"Memorias neoyorquinas", se dice la cosa, piensa todo, aunque termina ya en pleno Santiago, con Pedagogía Inclusiva y una larga lista de amigos que conformaban el mundo literario chileno en los comienzos de los años 60.

Por diferentes que parezcan los géneros, cuando es el narrador y se posee una real maestría en el escri-



to y a novela, lo que salga de la pluma en el capítulo "memorias" no podrá sino ser una acabada muestra de ese oficio primario, la memoria, la diversidad humana, los personajes, el mundo que viven, están aquí como en toda su obra.

Fino es que podría tratarse como una novela "iniciática", y ciertamente unas memorias no pueden apartarse mucho de tal condición, nos instala Poli Délano en actualidad de Nueva York, no sin antes habernos informado de su nacimiento en el bondarizado Madrid, año 1936: guerra civil, viajes a fugas de la mano de sus padres; e periodista y escritor Luis Enrique y su madre, la serena fotógrafa Lola Falcón.

Cuando se recuerda y recordado por la historia, parece evidente que ella lo acompa-



## POLI DÉLANO Las memorias de un memorioso

ará para siempre y, en su caso, así ha sido. Viajes, exilio, momentos y lugares "estelares" van marcando la trayectoria vital de que llega muy niño a la que nombra como "Manhattan, la ciudad vertical". Y amosa: "A cada rato está hablando de una visita al Metropolitan Museum, pero ciertamente se trata de una reflexión ampliamente inclusiva) uno se solazaba al sentir el paso de la historia".

Como no pueda sino darse en capítulos de la infancia

y la temprana adolescencia, el relato es casi festivo, el relato se hace liviano y el autor se complace en sus propias impericias, aventuras, episodios que despertan la memoria e incluso la risa. Con evidente regocijo, el autor se describe desplegándose en un ambiente contradictorio pero cuyo algo tal vez decisivo sea la riqueza de sus determinaciones sociales, la confluencia de razas y modos, lenguas y costumbres, enfrentamientos y simpatías. Y, en el medio,

otra vez la historia: Sacco y Vanzetti, el marxismo.

Cualquiera que haya leído las obras de Poli Délano, o haya disfrutado de su conversación, llena de anécdotas y de personajes que están esperando un lugar en sus páginas, sabe que el universo del narrador es un universo compartido por los más en apatencia: fútiles detalles y metodos, Testigo, protagonista y "secretario" de su tiempo, nada se le escapa de los en apariencia detalles que van conformando una pirámida hecha de pequeños paneles que se van agregando hasta convertirse en una gran enciclopedia del mobiliario espiritual de la gente, de la historia, sentimental de su época.

Fino está también en estas memorias: los lugares, los otros, con sus palabras y galerías, sus películas y sus estrellas; las canciones que se cantaban y se coreaban y se quedaban para siempre ligadas a las calles y parques; los personajes misteriosos, con sus tíos y sus silencios, los rasgos que sólo de la primera novela y de los sucesivos "mejores amigos", el clima, las lluvias y las nieves, los ríos y mares, con sus costas y los naufragos y sus leyendas. Todo un universo que no tiene otra prelación que reclamar su lugar entre lo existente para instalarse sobre eso concreto y exhibirse viviendo sin preclusiones ni trasdentalismos para quien quiera ver y preguntarlo. Y como este memorioso es uno de los curiosos más impertinentes que haya pasado por el mundo y sus letras, ello nos convicia a sus lectores porque así agregamos más vida a nuestra vida, años, personas, reflexiones, sueños, amarguras y el vasto repertorio de una suerte de alegría de vivir, un testimonio vital que se instala como el gran protagonista.

Como no podía faltar, están las escrituras, novelas

y cuentos, el desahucio de obras que contribuirán a su formación, a la adquisición de un oficio. Pero, no a modo de deberes escolares o trabajos forzados, sino todo presidido por el placer que es, como alguien lo digiera, la verdadera condición de una "cultura".

A lo dicho, parece responder el mismo cuando, en cierto momento de su relato, dice: "Lo lo escucho y me pregunto seriamente si vale la pena. ¿Tienen alguna significación estas peripecias adolescentes?" Y se responde: "Tal vez sólo por la marca que dejaron, porque constituyeron una enseñanza, el aprendizaje de algo importante para vivir, de lo que se han olvidado mis mentes".

Por los oficios y "vicios cultos" de sus padres —escritor, crítico, periodista, fotógrafo primero aficionado y luego profesional, él— por sus opciones y trayectorias políticas, vive el niño y el joven Poli del mundo de escritores, músicos, pintores y escultores, que conforman una suerte de olimpo de las letras y las artes chilenas. Todos son sus familiares. A Neruda lo trata de "Neritlay", en respuesta al "Gumáliz" con que lo nombra el poeta. Uno son sus maestros, otros son sus amigos. Y por ello no es extraño el usar que la propia literatura ocupa en estas páginas, como es previsto e que ocurre en las que le sigan. En el oficio de escritor, son las múltiples lecturas, es el sentido o el para qué en la escritura lo que está aquí presente.

Al escribir para saber por qué escribir, de José Donoso, él ha respondido: "...pánico que un reality ad no sabe por qué escribe. Tal vez sea para contestarse a sí mismo alguna pregunta que ni siquiera sabe cuál es".

Contestando su afición gozosa por la narración "amplia", se resalta Délano a lo que le pareciera —y ciertamente lo es— un esfuerzo desmesurado de consultas a viejos papeles, incursiones en los recuerdos, y otros trabajos forzados tan cercanos al puro oficio de narrar. Al final de estas páginas, bien podrá darse por satisfecho, al igual que sus numerosos lectores. El porqué está abierto y el memorioso deberá asumir esta nueva tarea. A seguir "memorioso"...

Las memorias de un memorioso [artículo] Fernando Quilodrán.

## **AUTORÍA**

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2009

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las memorias de un memorioso [artículo] Fernando Quilodrán.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile